

RESSENYES

doi: 10.1344/Svmma2014.3.8

BARCELONA MEDIEVAL 2013. *A l'entorn de la Barcelona medieval. Estudis dedicats a la doctora Josefina Mutgé i Vives*. M. Sánchez Martínez, A. Gómez Rabal, R. Salicrú i Lluch, P. Verdés Pijuan (eds.), Barcelona, (Anejos del Anuario de Estudios Medievales 73), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Institució Milà i Fontanals, 496 p. ISBN: 978-84-00-09734-9/ NIPO:723-13-127-4

Esta colección de artículos ofrece un merecido homenaje a la doctora Josefina Mutgé i Vives, que se jubiló de sus cargos en la Institució Milà i Fontanals del CSIC en 2012, después de una larga carrera como historiadora, que empezó en el año 1961, cuando entró en la IMF para elaborar su tesis doctoral bajo la dirección del profesor Emilio Sanz. El volumen está compuesto por una Introducción redactada por los editores, una relación de las publicaciones de la Dra. Josefa Mutgé Vives (1966-2012) y, finalmente un total de veinticuatro artículos escritos por investigadores –colegas y antiguos alumnos–, que han colaborado con la Dra. Mutgé en proyectos de investigación y en otras actividades científicas a lo largo de los años.

La Introducción del volumen cubre todas las facetas de la vida profesional que Josefina Mutgé i Vives llevó a cabo como investigadora y gestora de investigación en la IMF. En cuanto a su trayectoria investigadora, los editores destacan la elaboración de la tesis doctoral, “La ciudad de Barcelona durante el reinado de Alfonso el benigno (1327-1336)”, defendida en 1981 y publicada en 1987 y de la cual derivó sus principales líneas de investigación. Se resalta el hecho de que la tesis doctoral de la Dra. Mutgé i Vives, centrada en el primer tercio del siglo XIV permite un conocimiento más profundo de una etapa de la historia de Barcelona que había sido relativamente ignorado por los estudiosos. Sus posteriores investigaciones versaron sobre la política, el urbanismo y la vida ciudadana en la Barcelona del s. XIV. Entre los más relevantes se encuentran diversos estudios sobre los conventos de la Mercè y de los Agustinos así como del gran cenobio benedictino de Sant pau del Camp; sus trabajos sobre las relaciones de la monarquía catalano-aragonesa con los distintos establecimientos religiosos; sus estudios sobre la política interior y exterior del Consell de Cent; sus imprescindibles estudios sobre la guerra catalanogovesa del primer tercio del siglo XIV y la historia de las relaciones diplomáticas con Sicilia y Nápoles, además de las publicaciones derivadas de su trabajos sobre el *Libre del Consell*. También destacan la participación de la Dra. Mutgé i Vives en proyectos de investigación dirigidos por sus colegas en la Institución, especialmente las doctoras Maria Teresa Ferrer i Mallol y Roser Salicrú i Lluch, centrados, en ambos casos, en el estudio de las minorías musulmanas y en el papel de la Corona de Aragón en el Mediterráneo.

Asimismo, en la Introducción los editores reconocen las valiosas tareas administrativas y de gestión que la Dra. Mutgé i Vives llevó a cabo, en la secretaría de l'Institut de Geografia, Etnologia i Història (1980-1984), la gerencia de la Institució Milà i Fontanals (1985-1991) y la secretaría de las publicaciones estrella de la Institución, el *Anuario de Estudios Medievales*, los *Anejos del Anuario de Estudios Medievales* y la *Miscel·lània de Textos Medievales*. Los editores admiten que muchos de los monográficos y las revistas que se editaron en el Departamento “no podrían haber salido adelante sin el trabajo constante y la dedicación desinteresada de Josefina Mutgé” (13).

La relación de las publicaciones de la Dra. Josefina Mutgé i Vives se divide en cinco apartados: diez libros, monografías y volúmenes colectivos, en los cuales se incluyen la publicación de su ya mencionada tesis doctoral (1987), *L'aljama sarraïna de Lleida a l'Edat Mitjana. Aproximació a la seva història* (1992) y *El “Llibre del Consell” de la ciutat de Barcelona, segle XIV: les eleccions municipals* (2007); 35 artículos de revista, algunos de los cuales fueron publicados en revistas de la casa (*Anuario de Estudios Medievales*; *Miscel·lània de Textos Medievales* y otros tantos en revistas nacionales como los *Estudis Castellonencs*; *Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales*, *Analecta Sacra Tarraconensia* y *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia*, siendo algunos publicados en revistas extranjeras como el *Archivio Storico del Sannio* y *Medioevo. Saggi e Rassegne*. Como ejemplo de los diversos temas de investigación tratados en sus artículos de revista podemos destacar “L'Infant Alfons, fill de Jaume II i el monestir de Santes Creus (1319-1327)” (1983), *La guerra contra Gènova de 1330-1335. Documentació barcelonina* (1992), “Activitat piràtica entre catalano-aragonesos i castellans a la Mediterrània Occidental durant el regnat de Jaume II” (1997), “Sociedad laica y sociedad eclesiástica en Cataluña (siglo CIV). Aportació a su estudio” (1999), *Noticias y documentos sobre las Órdenes Militares en Barcelona durante el reinado de Alfonso el Benigno (1327-1336)* (2001) y “Alguns camins per a apaivagar els conflictes per incidents de pirateria en el Mediterrani Occidental” (2009). También redactó 40 capítulos de libro en volúmenes colectivos, incluyendo por ejemplo, “Algunas noticias sobre las relaciones entre la Corona catalano-aragonesa y el reino de Túnez de 1345 a 1360” (1988), “Dos ejemplos de negociaciones de la época del rey catalanoaragonés Alfonso el Benigno” (2005), “Alfonso el Benigno y el santuario de Montserrat (Barcelona). Siglo XIV” (2006) y “Los reyes de la corona de Aragón y el monasterio de Leire (Navarra) en el primer tercio del siglo XIV” (2010). Finalmente, se mencionan sus artículos en enciclopedias y diccionarios, y sus 240 reseñas y comentarios bibliográficos en diversas revistas científicas especializadas en la historia medieval.

Los veinticuatro artículos de los autores del volumen, presentados en orden alfabético según el apellido del autor, compaginan magistralmente los propios intereses y especialidades de cada contribuyente con el trato de los temas sobre los cuales la Dra. Mutgé i Vives ha dedicado la mayor parte de su trayectoria investigadora. Como se aprecia en la Introducción y en la relación de las publicaciones de la Dra. Mutgé i Vives, el hilo conductor de sus temas de investigación

ha sido, como bien indica el título del volumen, “el entorno de la ciudad de Barcelona” en el siglo XIV, con un enfoque especial sobre la política municipal e internacional durante el reinado de Alfonso el Benigno, las órdenes religiosas ubicadas en la ciudad condal, y las minorías en los territorios catalano-aragoneses. Muchos de los artículos demuestran uno de los signos de identidad que caracterizan las publicaciones de la Dra. Mutgé i Vives: la preocupación por reflejar los estrechos vínculos entre los aspectos político, económico, militar, social y religioso de la vida en la Barcelona de la baja Edad Media.

Entre los trabajos que analizan diversos aspectos de la política municipal se encuentran los artículos de: María Barceló Crespí, “Correspondència entre els jurats de Mallorca i els consellers de Barcelona en temps de Joan II i Ferran el Catòlic”; de Carme Battle i Gallart, “Uns prohoms de mar a la Ribera de Barcelona: els Bou, Torsà, Cantull”; de Prim Bertran Roigé, “La ciutat de Barcelona, senyora de Vilagrassa, a l’Urgell”; de Maria Teresa Ferrer i Mallol, “La gent rica de Barcelona al any 1363”; y de Miguel Raufast Chico, “Solo para la reina: la exclusiva celebración de la entrada de María de Luna en Barcelona (1400)”.

Las distintas facetas de la vida y del tratamiento de las minorías religiosas en Barcelona así como de las relaciones mantenidas entre los barceloneses y el mundo musulmán se ven reflejadas en los artículos de Iván Armenteros Martínez, “Regular las declaraciones de buena guerra en un centro del comercio interregional de esclavos: Barcelona, 1453”; de Damien Coulon, “Entre Almeria y Gênes. Barcelona et les réseaux de grand commerce au XIIe siècle”; de Roser Salicrú i Lluch, “Home del papa, home del rei. Guillem de Fanollet, un mercader català entre política i comerç, entre món cristià i món islàmic, a cavall del segle XIV i XV”; y de Stephen P. Bensch, “A Jewish merchant in Romania: Isaac Llobell of Barcelona”. Josep Baucells i Reig dedica un breve apartado a la convivencia con la comunidad judía en Barcelona en su artículo, “Prospecció vital de la ciutat de Barcelona de 1303 a 1334”.

Diversos aspectos de la inserción de los establecimientos religiosos en la ciudad de Barcelona y de su impacto sobre la vida y la sociedad urbana son tratados en los artículos de Salvador Claramunt Rodríguez, “El bací dels pobres vergonyants de la parroquia del Pi de Barcelona com atenuant de la crisi ciutadana del segle XIV”, Carles Vela Aulesa, “Llegats pietosos i misses. L’evolució de la religiositat enfront de la mort a Barcelona a la baixa edat mitjana” y Jill R. Webster, “Reflections on three interacting aspects of late medieval Barcelona: Poverty, piety and prostitution”.

Los vaivenes de la política económica implementada en el municipio de Barcelona del siglo XIV se ven manifestados en las crisis económica y social, en la deuda pública y en las relaciones

económicas, políticas y militares entre Barcelona, los otros territorios de la Corona de Aragón, los otros reinos peninsulares, otros países del Mediterráneo y el mundo musulmán. Éstos son los temas abordados en los artículos de Vicente Cabezuelo Pliego y Leonardo Soler Milla, “El consulado catalán de Sevilla a inicios del siglo XIV: disputas políticas y realidad mercantil en el Atlántico”; de María dolores López Pérez, “La compañía Torralba y las redes de distribución de la lana en el norte de Italia”; de Antoni Riera i Melis, “Sucre per a després d’una pesta: Barcelona, 1349-1350”; de Manuel Sánchez Martínez, “Barcelona, mercado de la deuda pública emitida por la Diputación del General de Cataluña” y de Jordi Morelló Baget, “La gestió comptable de la Cambra Apostòlica al bisbat de Barcelona debers el 1390”. Mientras que los autores anteriormente mencionados basan la mayor parte de sus investigaciones en documentos procedentes del Archivo de la Corona de Aragón y otros archivos ubicados en Barcelona, el artículo de Vicent Baydal Sala, “‘Haüt diligent colloqui e tractat’. Les negociacions per a l’organització d’una armada valenciana contra els genovesos en 1302”, homenajea las investigaciones realizadas por la Dra. Mutgé i Vives sobre el financiamiento y la organización de la guerra marítima catalano-genovés utilizando fuentes procedentes del Archivo Municipal de Valencia.

La violencia, la pobreza, la prostitución y otros problemas sociales sufridos en el espacio urbano de la Barcelona de los siglos XIV y XV son analizados en los artículos de Teresa Vinyoles Vidal, “Violències a l’espai urbà. Barcelona, segle XV” y también en los ya mencionados artículos de Jill Webster y de Salvador Claramunt. Los problemas sociales provocados por la pobreza y la carestía son solo algunos de los aspectos vitales que se vislumbren en la vista panorámica de la Barcelona del siglo XIV trazado por Josep Baucells i Reig en su ya mencionado artículo, “Prospecció vital de la ciutat de Barcelona de 1303 a 1334”. Basándose en fuentes procedentes del Archivo de la Corona de Aragón y del archivo episcopal de Barcelona, Baucells i Reig identifica destacados “protagonistas” laicos y eclesiásticos de la ciudad y esboza aspectos de la vida social como la atención sanitaria en los hospitales, la esclavitud, las fiestas religiosas o el funcionamiento de las escuelas. Josep Delgado Hernando analiza el tema de las escuelas y la educación superior en Barcelona en más profundidad en su artículo, “Les ‘Artes Liberales’, les escoles d’Arts i la Facultat d’Arts de la ciutat de Barcelona, segle XV. Tradició i renovació”. Y finalmente, dos artículos extraen datos sobre la sociedad barcelonesa en épocas alejadas de los siglos XIV y XV. El artículo de Ana Gómez Rabal y Pere J. Quetglas, “Dins i fora de la ciutat: Els nostres veïns de l’any 1000”, analiza documentos procedentes del Arxiu Capítular de la Catedral de Barcelona que aportan datos sorprendentes sobre la vitalidad de las transacciones urbanísticas, de las operaciones inmobiliarias y de las actividades mercantiles antes y después de la incursión de al-Mansur en Barcelona. En cambio, el artículo de Ramon Grau i Fernández, “Jaume Destorrent i la política de Barcelona. L’aforament d’un personatge en la histoiografia, 1879-1931”, desenmascara los enfoques parciales e ideológicamente sesgados que caracterizaban

las investigaciones sobre Jaume Destorrent, el *conceller en cap* de Cataluña en la época de Fernando el Católico, llevadas a cabo por los historiadores catalanes en los siglos XIX y XX, Salvador Sanpere i Miquel, Elies Serra i Ràfols y Jaume Vicens i Vices.

LINDA G. JONES

Universitat Pompeu Fabra

Facultat d'Humanitats

BRAMON, Dolors, 2013. *Moros, jueus i cristians en terra catalana. Memòria del nostre passat*, Lleida, Pages editors, 152 p. ISBN: 978-84-9975-314-0

La lectura d'un text de Dolors Bramon resulta sempre suggerent i enriquidor, especialment per la facilitat de l'autora en transportar-nos a un passat llunyà i establir relacions directes amb el nostre present. Per altra banda la seva precisió terminològica és un crit d'alerta sobre la forma com fem el vocabulari i el sentit que donem a les nostres paraules. Aquest és un aspecte que cal remarcar donada la dificultat que a vegades tenim, alhora d'usar una terminologia històrica pròpia del món andalusí, que com a medievalistes dominem menys del que caldria.

En el cas que ens ocupa, una vegada més, l'autora ens mostra la complexitat de les relacions entre jueus, cristians i musulmans, al temps que ens ofereix la possibilitat de conèixer i reconèixer les herències que encara conservem d'aquell passat.

Des del punt de vista formal l'obra està dividida en sis capítols més un pròleg seguit d'un apartat dedicat a l'aclariment de la terminologia bàsica que usará l'autora al llarg de tot el text. Finalitza amb un apèndix a tall d'exemple final de tot allò explicat amb anterioritat. Tot el text està anotat de forma molt completa amb cites d'autors diversos, coneixedors dels temes tractats i amb referències a altres obres de l'autora en les que podem trobar, més abastament explicats, alguns dels aspectes que aquí planteja de forma sintètica. Dins el text s'intercalen fragments de cròniques i documents diversos, així com cites textuais d'altres autors que han aprofundit en algun dels temes tractats.

La Dra. Bramon ens ofereix en poc menys de 150 pàgines, una síntesi del que significà la presència musulmana en terres catalanes. En la seva doble especialitat en filologia semítica i història medieval, l'autora defineix i concreta l'ús correcte de la terminologia relacionada amb l'islam i ens ensenya com hem d'emprar determinats mots en un o altre context històric. Aquesta precisió resulta enormement útil per als medievalistes que, sovint ens trobem una mica perduts en l'ús d'aquest vocabulari.

Per altra banda, i al llarg de tota l'obra, trobem relacions entre el passat i l'actualitat, ajudant-nos, així, a entendre determinades situacions, creences i accions que ens arriben a través de les notícies, sense el rerefons històric que les fa més comprensibles. No menys important resulta la crítica a determinats posicionaments historiogràfics i ideològics que s'han anat succeint al llarg del temps, des dels que l'autora anomena com a "Disbarats sobre l'entrada de musulmans a Hispània" fins a la desmitificació de determinats tòpics que han estat emprats per a promocionar l'entesa entre cultures, basant-se en unes suposades magnífiques relacions entre jueus, cristians i musulmans que tampoc cal sobrevalorar.

La capacitat de síntesi històrica de l'autora resulta evident en tota l'obra, la qual cosa és una bona mostra del seu profund coneixement del tema, que li permet escollir allò que és essencial i oferir-nos-ho de manera planera i entenedora. Això és ben visible en el capítol dedicat a la societat andalusina, on ens dibuixa cada un dels grups que la constituïren –muladí, mossàrabs, jueus, àrabs, berbers i esclaus-. També en la definició de les principals etapes de la història andalusina en terres catalanes, resolta en cinc fases: la invasió, el centrifugisme muladí, el centralisme cordovès, la compartimentació territorial i la unificació almoràvit.

En el següent capítol ens apareix la filòloga per mostrar-nos el arabismes que encara ara conservem en la nostra llengua, els mots, els topònims i els antropònims, la seva evolució i els seus canvis semàntics. La combinació d'exemples força quotidians amb anàlisis detallades de l'evolució de determinats mots, facilita la lectura, la fa més amena i comprensible per a aquells que no en som experts. Així descobrim la procedència del verb "entabonar" o perquè és un error substituir "sorbet" per "xarrup", l'origen del nom dels nostres pobles i vil·les com Albarca o La Sènia. En sentit contrari trobem, també, noms d'origen antic que foren arabitzats per retornar, després, al català amb la transformació corresponent. Aquest és el cas dels rius que s'anomenen Llobregat (Rubricatu > Lubriqât > Llobregat) i de Tortosa (Dertosa > Turtûsa > Tortosa), per posar alguns d'exemples.

El darrer capítol està dedicat als moriscos, a la seva presència en terres catalanes, al seu desterrament i a la seva presència i continuïtat més enllà de la seva suposada marxa, especialment en terres de l'Ebre. Especialment interessant resulta l'apartat dedicat a la pràctica religiosa dels moriscos, amb informació documental sobre el manteniment de les pràctiques relacionades amb els cinc pilars fonamentals de l'islam. Aquestes pràctiques els distanciaven de l'anomenada "població cristiana vella" tot i que entre aquest dos grups s'establiren relacions força intenses, com ara els matrimonis mixtes. En les conclusions a aquest capítol, l'autora planteja un seguit d'interrogants encara per resoldre, relacionats amb la població morisca i les circumstàncies de la seva expulsió i sembla reclamar una major dedicació de la historiografia actual a aquest tema. Per acabar, i en forma d'apèndix, Dolors Bramon ens ofereix un entranyable exemple, encara viu, de la coexistència de cristians, jueus i musulmans, una pràctica força comuna els nostres dies que consisteix en donar un clatellot a aquell que s'ha tallat els cabells, tot dient-li "estrena!". Un

final simpàtic i amable per a una obra farcida d'informació, crítica i projecció en l'actualitat que ens posa un mirall al davant on podem veure allò que encara conservem del nostre passat andalusí. Personalment trobo a faltar un apartat de conclusions generals de tota l'obra i no només del capítol final dedicat als moriscos. Així mateix, no hauria estat sobrer un llistat bibliogràfic final de les obres citades en notes al peu de pàgina així com un aparell gràfic, inexistent, en el que podrien haver-hi mapes o imatges que il·lustressin el text i facilitessin la comprensió de determinats aspectes tractats en el text. En definitiva, es tracta d'una obra de gran interès, tant per filòlegs com per historiadors, una magnífica síntesi, amena i agradable de llegir sobre moros, jueus i cristians en terra catalana.

MARTA SANCHO I PLANAS

Institut de Recerca en Cultures Medievales

CIUDAD Y HOSPITAL, 2013. *Ciudad y hospital en el Occidente Europeo (1300-1700)*, T. Huguet Termes, P. Verdés Pijuan, J. Arrizabalaga, M. Sánchez Martínez (eds.), Lleida, Milenio, 534 p. ISBN: 978-84-9743-610-6

En moments de crisi com l'actual, tan econòmica com de valors, és quan les humanitats s'han de fer valdre, guanyar protagonisme i aportar el seu granet de sorra per tal d'interpretar el millor possible el present. Aquest és el paper que poden jugar els estudis sobre els hospitals i l'assistència medievals, que en els darrers anys s'han incrementat de manera notable, ja sigui per una qüestió de moda (estem convençuts que no) o, senzillament, perquè a través d'aquestes institucions podem comprendre millor la realitat social, política i econòmica del passat. El volum que ens ocupa en aquesta ressenya, editat per Jon Arrizabalaga, Teresa Huguet-Termes, Manuel Sánchez i Pere Verdés, recull les aportacions de diversos especialistes que van participar en un simposi internacional celebrat a Lleida la tardor de 2009, així com altres textos encarregats amb posterioritat i que no van ser presentats en aquestencontre. Alhora, s'insereix en la mateixa línia d'altres publicacions recents que aposten per oferir una visió interdisciplinària que contempli les moltes i diferents facetes que caracteritzen els hospitals històrics, no sols durant l'edat mitjana, sinó també al llarg de la modernitat.

El teló del llibre s'alça amb una suggestiva posada en escena, del tot necessària, mitjançant la qual Teresa Huguet-Termes fa un acurat repàs de les principals aportacions realitzades fins al moment, de les línies de recerca que s'estan desenvolupant en l'actualitat, al mateix temps que mira de respondre la pregunta del perquè cal fer una història dels hospitals. De la seua lectura se'n desprèn que encara queda un llarg camí per recórrer i demostra que *Ciudad y hospital* representa un impuls enorme en la direcció correcta.

Si bé és molt complicat resumir en unes poques línies les principals virtuts d'aquesta obra, un dels aspectes que es posen damunt de la taula és que hi ha una quantitat ingent de documentació pendent de ser treballada, analitzada i/o exhumada. Prenent com a exemple els hospitals de la Santa Creu de Barcelona i de l'Annunziata de Nàpols, Reis Fontanals i Salvatore Marino endinsen al lector en la pluralitat i la riquesa dels seus respectius arxius. Quant als capítols signats per Manuel Sánchez, Jordi Morelló i Mari Luz López-Terrada posen l'accent en el finançament, sobretot en l'examen dels llibres de comptes. Aquesta qüestió també s'aborda en relació amb altres centres d'Itàlia (Giuliana Albini) i València (Agustín Rubio Vela), que evidencien l'existència de trets comuns, encara que també de distància, entre els ens assistencials de tot el continent.

La relació simbiòtica entre l'hospital i la ciutat és un dels punts més destacats del llibre, tal com era de preveure tenint en compte el títol triat. A través de casos d'estudi distants, geogràficament i/o cronològicament, que van des de l'Anglaterra medieval (Carole Rawcliffe) a la cort del Rei Sol (Rafaël Hyacinthe), passant per la Granada dels Reis Catòlics (José Valenzuela) es fa palès com la ciutat es nodria d'una institució amb múltiples utilitats assistencials, i al seu torn, com aquesta necessitava de les ciutats per gestionar-se i funcionar al màxim rendiment. Així, doncs, no és d'estranyar que al seu voltant es prenguessin decisions de diversa índole que afectaven, per exemple, a quina ubicació havia de tenir dins la xarxa viària o com s'havia de gestionar el seu copiós patrimoni, i alhora, comprovem com l'hospital urbà esdevenia l'epicentre de noves pràctiques de salut, però també arquitectòniques i artístiques (tal com s'incideix en l'article de Francesca Español). En molts sentits, l'hospital de l'edat mitjana fou un motor econòmic i social que ajudà a les pròpies ciutats a trobar la modernitat, un aspecte que ressona en el text de Miquel Raufast.

Tampoc no se'ns ha d'oblidar el factor sanitari. Tot i que potser aquest no era l'objectiu últim d'un hospital, a partir de la Baixa Edat Mitjana assistim a un cert procés de medicalització, tal com ens revela Carmel Ferragud a propòsit de la introducció dels practicants en els hospitals valencians, o Carles Vela en relació amb els apotecaris barcelonins. No endebades, veiem com diferents malalties implicaven diferents solucions; tal cas és el de la lepra, analitzada per Carole Rawcliffe, i dels fenòmens col·laterals que l'acompanyaven, com foren els *lazaretos*, dels quals ens en parla Jane Stevens-Crawshaw. Si bé en aquest cas la protagonista és una malaltia molt concreta, la realitat és que es detecta una màxima seguida a tot arreu: la cura del cos no es pot deslliurar de la cura de l'ànima, sigui quin sigui l'estat físic del cos. Aquest aspecte, protagonista d'alguns llibres i articles en els darrers quinze anys, també és objecte de reflexió per part de Jon Arrizabalaga.

D'altra banda, hem de parar esment en un dels millors i més propers exemples que tenim al nostre abast: l'hospital de la Santa Creu de Barcelona. Entorn d'aquest extraordinari conjunt queda molta feina per fer, però aquest volum inclou alguns estudis que permeten fer un pas endavant, molts d'ells centrats en la documentació i l'economia (com hem dit abans), però també en la seva particular arquitectura (Antoni Conejo). Certament, resulta molt estrany que una institució com aquesta no hagi gaudit de l'atenció que es mereix fins fa relativament poc temps.

Finalment, destaquem un interessant projecte que reflecteix, potser millor que cap altra iniciativa, les tendències interdisciplinàries dels darrers anys. Christopher Bonfield ens il·lustra com l'antic hospital de Norwich va tenir la sort de rebre una inversió per recuperar el seu passat, que ha servit per bastir una acurada recreació en tres dimensions de com devia ser durant l'edat mitjana. Evidentment, un projecte d'aquestes característiques havia de comptar amb la participació de professionals de tots els àmbits possibles, fins al punt de convertir-se en una metàfora de la situació actual dels estudis sobre els hospitals medievals i moderns. Només ajuntant múltiples punts de vista podrem arribar a copsar la realitat d'aquestes institucions, tant pel que fa al seu funcionament intern com a llur utilitat per a la societat de cada moment. I és per aquest motiu, entre d'altres, que aquest volum és tan important, és a dir, perquè ens encamina a dibuixar una xarxa completa sobre l'assistència.

En definitiva, *Ciudad y hospital* esdevé a partir d'ara una lectura imprescindible dins de la historiografia hospitalària d'abast europeu. D'una banda, pot ser una bona introducció per a aquells que desconeixien el tema, però de l'altra, inclou nombroses aportacions, algunes de molt suggestives, que sens dubte esperonaran als especialistes i que fan augurar un gran futur als projectes que giren entorn d'aquest tema.

CLARA JÁUREGUI

Ardit Cultures Medievals

COBOS FAJARDO, Antoni, TREMOLEDA TRILLA, Joaquim, 2009. *L'Epigrafia medieval dels comtats gironins. I. El comtat de Peralada*, Figueres, 214 p. ISBN: 978-84-96905-33-7

COBOS FAJARDO, Antoni, TREMOLEDA TRILLA, Joaquim, VEGA FERRER, Salvador 2010. *L'Epigrafia medieval dels comtats gironins. II. El comtat d'Empúries*, Figueres, 225 p. ISBN: 978-84-96905-51-1

Hay que contar, en adelante, con una nueva colección epigráfica en España. Y es buena cosa.

Gracias a la publicación de los dos primeros volúmenes de recopilación de las inscripciones medievales de los condados de Gerona, tenemos a nuestra disposición una gran parte de la documentación epigráfica catalana. Dispersa hasta ahora en publicaciones antiguas y de difícil acceso, esta documentación ha encontrado, en los volúmenes de Antoni Cobos Fajardo y Joaquim Tremoleda Trilla (volumen 1) y en el de Salvador Vega Ferrer (volumen 2), un lugar destacado.

El formato escogido por los editores resulta tan inesperado como interesante y la manipulación de las obras se ve facilitada por la claridad de diseño de las páginas y por el de la estructura de la colección. Desde un punto de vista formal, la publicación de las inscripciones de la provincia de Gerona es admirable. Clara, ricamente ilustrada, impresa en color sobre un papel de gran calidad, colma una laguna historiográfica considerable si se tiene en cuenta la riqueza epigráfica de los territorios gerundenses.

El volumen I, consagrado a las inscripciones del condado de Peralada, propone una introducción general de la colección, que, *in fine*, se compone de siete tomos. En este texto breve, los autores exponen sus intenciones y los principios que rigen la edición. La calidad general del trabajo presente a lo largo de estas páginas habría merecido sin duda una introducción más detallada, especialmente de las cuestiones de ecdótica. La epigrafía medieval, «hermana pequeña» de las ciencias auxiliares de la medievística, se enfrenta aún a ciertos escollos editoriales y todas las actualizaciones, reflexiones o propuestas metodológicas son siempre bienvenidas. Al margen de esto, la introducción propone una síntesis corta de los siguientes aspectos: soporte y elementos epigráficos (marcos, grafías, *décor*, heráldica), texto, distribución geográfica y cronológica, tipos de inscripciones, selección heráldica, todo ello en unas diez páginas. Los autores se han decantado por la eficacia y la concisión (como ejemplo, la descripción de los tipos de escritura se resume en tres grandes categorías paleográficas), sin duda para dejar en un primer plano a las propias inscripciones. De esta forma, no han dado pie a la confusión entre corpus epigráfico y manual de epigrafía u obra de síntesis, escribiendo una introducción demasiado densa o excesivamente larga. Si bien apreciamos esta concisión, la simplificación a veces excesiva de las descripciones da pie a atajos peligrosos, y ofrece una imagen deformada de la realidad epigráfica que descubriremos en las páginas siguientes; decididamente, el equilibrio, la medida, no están de moda.

Tras la introducción encontramos una parte titulada «Estudio», en la que se proponen reflexiones generales sobre los grandes conjuntos documentales del condado. La organización de esta parte se rige por el orden de aparición de las piezas en el catálogo, es decir, una clasificación geográfica difícil de seguir. Primero aparecen los textos de la capital, luego los de los grandes monasterios del condado y termina con los del resto de los emplazamientos. Cuando hay varias inscripciones en un mismo lugar, se estructuran en grandes categorías (inscripciones funerarias, monumentales) y luego por orden cronológico. Esta clasificación es discutible, como lo son todas las elecciones editoriales. Esta, sin embargo, dificulta la lectura del estudio y del catálogo volviéndola confusa aunque cada pieza esté identificada con una numeración continua en cada volumen.

En la parte «Estudio», los autores de la síntesis han reunido en párrafos breves, correspondientes a cada uno de los lugares, los comentarios de la mayor parte de las inscripciones. De esta manera encontramos una mezcla de inscripciones paleográficas, comentarios lingüísticos, informaciones biográficas e históricas, listas de las inscripciones conservadas en un mismo lugar, datos sobre

las condiciones de conservación y sobre la tradición manuscrita de algunos textos actualmente perdidos, lugares de conservación... Informaciones críticas de una gran riqueza y de un inmenso interés. Es aquí donde el lector mide la profundidad de los conocimientos que los autores tienen de las inscripciones y de su contexto monumental. En este caso, ¿por qué diantres amontonar esta mina de información al inicio del catálogo? Aunque la transición de una parte a otra se ve facilitada por el uso de una numeración continua, esta estructura disimula parcialmente el interés de la documentación reunida. Como todas las ediciones de fuentes, una recopilación de inscripciones se analiza y conviene que cada noticia disponga de su organicidad y de su autonomía.

La contrapartida positiva de esta elección es la brevedad de las noticias. En ellas se condensan las informaciones esenciales que permiten, diciéndolo de manera sencilla, distinguir una inscripción de la que le sigue en el catálogo. Tras el número de identificación encontramos el nombre del lugar en el que se conserva la inscripción y su fecha, hallada de forma general en el texto. A continuación encontramos el tipo de inscripción al que corresponde (inscripción funeraria o monumental) seguido de una descripción arqueológica precisa del objeto inscrito. En un párrafo distinto encontramos las siguientes informaciones: lengua y prosodia, tipo de letra, número de líneas, talla de las letras, talla del campo epigráfico, puntuación. El texto de la inscripción se transcribe inmediatamente en capitales sin desarrollo de las abreviaciones ni restitución de las lagunas; estas están en la edición crítica que sigue a la transcripción y que precede a la traducción catalana. Puesto que el comentario se ha visto relegado a la parte del « Estudio », no queda más que leer las referencias bibliográficas y ver las ilustraciones de la inscripción. La calidad de las reproducciones fotográficas en color, frecuentemente acompañadas de un calco numérico con un dibujo de la inscripción, es excepcional. La elección de la doble transcripción del texto (transcripción y edición crítica) es también acertada. Gracias a estos dos elementos, el lector dispone de una herramienta muy cómoda para realizar sus propios comentarios y satisfacer su curiosidad, pese a la parquedad del desarrollo filológico e histórico.

Podemos apreciar el rigor y la aplicación de los autores a medida que recorremos el catálogo. Todas las inscripciones se han visto *in situ*, la piedra empleada se ha analizado sistemáticamente, los elementos heráldicos se han identificado con cuidado, la métrica latina se ha descrito con aplicación... en resumen, una colección epigráfica admirable, que pide a gritos ser explotada por todos los medievistas interesados en cuestiones de historia local y de historia global de la cultura escrita.

La forma original de la publicación y su clara preocupación por cuestiones de eficacia, conllevan ciertos problemas de método, al menos en lo que atañe a la presentación de las noticias. En primer lugar es difícil contentarse con la tipología aportada por los autores: inscripción monumental y funeraria. Es evidentemente simple, pero no por ello clara, sobre todo teniendo en cuenta que el adjetivo « conmemorativo » aparece a veces sin ninguna explicación. Si bien no podemos menos que felicitar a los autores por no haber retomado la clasificación del *Corpus inscriptionum*

Hispaniae Mediaevalium, en exceso « diplomático » y discriminatorio, ni la tipología del *Corpus des inscriptions de la France médiévale*, demasiado « literario » y fluctuante, la elección realizada en la *Epigrafia medieval dels comtats gironins* es en realidad una ausencia de elección. La distinción artificial entre inscripción monumental/inscripción funeraria induce al lector a error y le impide plantear los correctos interrogantes a los que se debe someter cualquier producto de un acto de comunicación, como es el caso de las inscripciones medievales. Otro bemol: el de la datación. La fecha dada en el catálogo es, por lo general, la que lleva el texto, sobre todo cuando se trata de una inscripción funeraria que indica el año de la muerte. Es una elección sencilla y justificable, aunque tienda a establecer una sincronía, sin duda relativa, entre el acontecimiento que inicia el proceso de escritura y el objeto producido al final de ese proceso. Si este método es de facto el elegido en todos los corpus epigráficos en Europa, las noticias no pueden ahorrarse una explicación de los criterios escogidos para fijar la datación. Las recopilaciones de inscripciones se consultan con demasiada frecuencia con intenciones utilitarias por parte de los historiadores, historiadores del arte y lingüistas, que buscan la prueba epigráfica (irrefutable) de una evolución, una emersión, una transición... Al sumir la datación en una imprecisión metodológica inducida por el empleo de criterios que no obedecen más que a la voluntad del redactor de las noticias, se corre el riesgo de que este vea sus conclusiones retomadas, desviadas e incluso instrumentalizadas. Por cuestiones de honestidad (y quizá también por exceso de prudencia), hay que facilitar a los lectores todas las herramientas heurísticas que le permitan verificar los enfoques de las elecciones y de los comentarios del editor, incluso para discutir esos fundamentos.

Estas observaciones no relativizan la calidad general de los dos primeros volúmenes de esta magnífica colección; conviene no sólo felicitar a los autores, sino también animarlos para que publiquen lo más rápido posible los cinco volúmenes restantes, no sólo porque parecen apasionante, sino también porque las inscripciones sobre objetos no se publicarán hasta el tomo 7. Estas son indispensables para acercarse a la realidad documental de los condados de Gerona en su amplitud formal, lingüística, funcional, etc. Basta constatar la proporción de inscripciones inéditas recogidas en el catálogo de los volúmenes 1 y 2 para medir hasta qué punto la documentación epigráfica medieval se ha enriquecido considerablemente gracias a ellos, en especial la de los siglos XIV-XV, excluidos de la publicación de *Catalunya Romànica* y del volumen 11 del *Corpus des inscriptions de la France médiévale*.

VINCENT DEBIAIS

Centre national de la recherche scientifique

Centre d'études supérieures de civilisation médiévale

FINANCIAR EL REINO TERRENAL 2013. *Financiar el reino terrenal. La contribución de la Iglesia a finales de la Edad Media (siglos XIII- XVI)*, J. Morelló Baget (ed.), Barcelona, (Anejos del Anuario de Estudios Medievales, 72), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Institutió Milà i Fontanals, 412 p. ISBN: 978-84-00-09713-4 / NIPO:723-13-098-4

Tal como nos dice Jordi Morelló, este volumen se centra en el análisis de la presión fiscal ejercida sobre el clero. Así, sin perder de vista la inmunidad y privilegios de la clerecía, se recalca el papel de la Iglesia como contribuyente a las arcas pontificias, reales, señoriales o municipales. Todo ello, dentro de una cronología que abarca los siglos XIII-XVI y en un marco geográfico que comprende Francia y los reinos peninsulares.

Uno de los aspectos fundamentales del libro se refiere al ámbito administrativo sobre el que se asentaron los entramados fiscales, siendo fundamental en este sentido la evolución de las estructuras territoriales, civiles y eclesiásticas, así como las propias del sistema pontificio, basado en las colectorías. Para ello, referidos a la trama administrativa, podemos hacer alusión a varios artículos.

Armand Jamme nos muestra las relaciones entre el papado y Francia durante los siglos XIII-XIV. Para tratar la difícil cuestión de la imposición sobre el clero por parte de ambos poderes, emplea –en buena medida– la décima como hilo conductor. Este impuesto pontificio, que gravaba los beneficios eclesiásticos, tenía como fin la lucha contra el infiel, así como servir a las causas propias del papado: herejías, conflictos en Italia, etc. Pese a ello, la décima bajomedieval iba de la mano de la monarquía y no se puede entender sin ella, tal como también se puede observar en los dos artículos siguientes. De toda la exposición, dividida cronológicamente, resulta especialmente atractivo el análisis del reinado de Felipe el Hermoso (1268-1314), momento crucial en el proceso de construcción de la monarquía francesa, durante el cual el rey galo ejerció una gran presión sobre el papado, molesto por las continuas usurpaciones e intervenciones regias sobre las rentas del clero.

Como ya se ha apuntado anteriormente, esta influencia de la monarquía sobre el papado- y viceversa-, se observa en la concesión de décimas pontificias. Para ello, resulta muy ilustrativo el artículo de Mario Farelo, centrado en la sucesión de décimas pontificias que gravaron al clero portugués a lo largo del siglo XIV, y que en buena medida tuvieron como beneficiaria principal a la monarquía lusa. Así, aparte de realizar un interesante recorrido historiográfico sobre los estudios dedicados a este impuesto en el occidente medieval, Farelo analiza el modo de transferencia de la décima a la corona portuguesa, observando el entramado político-administrativo que existía detrás de su recaudación, así como la rendición de cuentas del propio impuesto.

Amandine Le Roux nos muestra cómo el sistema que se fue instaurando resultó ser bastante complejo, tanto por su aparato burocrático como por el personal necesario para su funcionamiento. Para ello, Le Roux estudia el modo en el que se desarrolló este entramado en la Provenza, y analiza la forma en la que se establecieron los colectores de los principales impuestos pontificios entre 1249-1514, centrándose en la recaudación de las décimas y de las anatas. Así, observa la jerarquía existente en la recaudación de las décimas: el colector general, los colectores diocesanos y los subcolectores, siendo especialmente sugerente el desarrollo administrativo del impuesto en el segundo tercio del siglo XIV. Por su parte, la anata –que gravaba las rentas del primer año de un beneficio–, parece alcanzar su punto álgido entre 1370 y 1453. La autora observa que desde mediados del siglo XIV muchos colectores de décimas y de anatas se alternaron en su cometido. Además, durante el papado de Aviñón y el Cisma de occidente, Le Roux muestra cómo se reforzaron estas redes, entrelazándose las diversas administraciones, e incluyendo también a los propios oficiales reales o a los financieros particulares que colaboraron de manera significativa en esta maquinaria.

Un proceso similar se puede observar en el artículo de Maria Bonet, quien se adentra en el fascinante mundo de las órdenes militares; en concreto en la orden del Hospital –Castellania de Amposta y Priorat de Cataluña, principalmente– y su contribución al maestre de Rodas. Como centro de la orden, Rodas recibía recursos económicos y militares de los territorios sobre los que tenía jurisdicción. Las exigencias fiscales y el proceso de construcción administrativo se fueron consolidando en los siglos bajomedievales, siguiendo un patrón en muchos aspectos similar al de la fiscalidad pontificia. Tal como expone la autora, la encomienda sanjuanista creó todo un modelo de gobierno que resultó fundamental para garantizar la eficacia fiscal. Con todo, –y tras el recorrido que realiza Bonet por los distintos gravámenes– uno de los apartados más llamativos de su trabajo atiende al recurso a la deuda por parte de los capítulos de la orden y conventos locales, siendo para ello de extraordinaria importancia el papel de la banca catalana, sobre todo a mediados del siglo XV, momento crítico para las finanzas de la orden.

En todo lo señalado anteriormente –y volviendo a uno de los nexos de unión–, subyacen de nuevo las relaciones entre las monarquías occidentales y la Santa Sede. Para el caso castellano debemos atender al artículo de Oscar Villarroel, quien reflexiona sobre la interferencia de la Hacienda regia en las rentas eclesiásticas, a través de numerosos impuestos como las tercias, que se convirtieron en ingresos ordinarios para la monarquía, o los subsidios, que fueron recurrentes sobre todo a lo largo del siglo XV. Por el contrario, la contribución castellana a las arcas de la Cámara Apostólica fue bastante reducida en comparación con la del resto de los reinos peninsulares, pese a que el papado se esforzó en conseguir la participación del clero castellano en las finanzas pontificias.

Esta injerencia de la Hacienda regia en Castilla se percibe también en el artículo de Ángel Galán y Ágatha Ortega referente al reino de Granada. En su estudio se muestra la compleja implantación

del aparato eclesiástico tras la conquista cristiana, a través por ejemplo de una cuestión tan llamativa como la influencia del patronato regio sobre las iglesias locales. Por otra parte, la iglesia granadina necesitó de la dotación regia para su mantenimiento, aspecto que se alargó en el tiempo y conllevó graves problemas en relación al sustento de las iglesias y al cobro de rentas.

Similar dinámica –por el análisis regional que realiza– se puede apreciar en el artículo de Elena Catalán, quien se centra en los obispados de Calahorra y La Calzada en los siglos XV- XVI. Con un repaso por las contribuciones iniciales, Catalán nos muestra cómo se fueron consolidando las estructuras diocesanas y vuelve a referirse al patronato laico, asunto complejo y que tiene gran importancia también en el norte peninsular. Además, resulta interesante el papel adoptado los financieros que gestionaron algunas rentas eclesiásticas, en un contexto donde la monarquía hizo cada vez un mayor uso de estas exacciones, como ya vimos en el caso de Villarroel. También se observa cómo la diócesis de Calahorra-La Calzada contribuyó a las principales demandas regias: cruzada, subsidio y excusado, lo que conllevó un notable aumento de la carga impositiva. Dejando de lado la cruzada, los otros dos impuestos gravaron de forma más directa a la renta y a la producción agraria, repartiéndose la carga de forma muy desigual, aspecto contra el que se intentó luchar a lo largo del siglo XVI para obtener una distribución más equitativa.

Finalmente, en todos estos procesos no podemos dejar de hacer referencia a la resistencia del clero al impuesto. Para ello, disponemos de dos artículos muy sugerentes que nos introducen en la Corona de Aragón.

Centrado en el ámbito municipal catalán, el artículo de Pere Verdés recalca la dicotomía que existió entre contribución al impuesto e inmunidad de los clérigos en las exacciones locales. Así pues, la clerecía estaba exenta –según la teoría– de participar en las derramas que cargaban el patrimonio, pero las autoridades locales intentaron que contribuyesen a las arcas municipales. Por ello, buscaron gravar a los tonsurados, a los clérigos con propiedades particulares o que ejercían actividades económicas, o a los bienes que caían en manos muertas, siendo este último aspecto de enorme interés. De este modo, y pese a la inmunidad fiscal teórica, los eclesiásticos fueron presionados para participar en estos impuestos –siempre de manera voluntaria y graciosa–, en momentos de grave necesidad del municipio; siendo la construcción de murallas y fortificaciones las demandas más comunes, tal como explica Verdés en estos casos. Con todo, los conflictos fueron habituales, así como lo fueron también los intentos municipales para lograr una mayor contribución del clero.

El artículo de Verdés permite enlazar con el estudio de Jordi Morelló, quien toma como referencia el impuesto de las *generalitats*, cuyo origen lo encontramos en las Cortes de Monzón (1362-1363). Esta exacción gravaba con tasas aduaneras la circulación de mercancías y bienes, así como

la fabricación y compraventa de paños, siendo un mecanismo más para recaudar los subsidios y donativos solicitados en cortes. En principio, todos los habitantes estaban obligados a contribuir en él, incluidos los eclesiásticos, pero entre los años 1371-1375 los clérigos buscaron escapar a la tasa que gravaba la producción textil, aludiendo a que ya sufrían otros gravámenes. Por esta razón, les fueron restituidas las cantidades que habían pagado en este impuesto, *a posteriori*. En concreto, del monto total de la décima trienal otorgada por el papa Gregorio XI a Pedro el Ceremonioso en 1371, se dedujo la cantidad equivalente a lo que los clérigos beneficiados hubiesen contribuido por la adquisición de paños en cada obispado.

En suma, los diversos artículos aquí recogidos ofrecen distintas lecturas tanto desde un punto de vista institucional, social o puramente fiscal, donde el clero aparece como parte activa del proceso de creación y consolidación de los diferentes sistemas impositivos bajomedievales.

ESTHER TELLO HERNÁNDEZ

CSIC- Institució Milà i Fontanals

SALRACH, Josep M., 2013. *Justícia i poder a Catalunya abans de l'any 1000*, Vic, Eumo Editorial, EPub 2: 224 p. ISBN: 978-84-9766-486-8/ Paper: 248 p. ISBN: 978-84-9766-475-2

Alguns historiadors tenen l'envejable capacitat de teixir en les seves obres un relat històric on es combinen a la perfecció el contingut científic d'alt nivell amb un discurs expositiu amè i alhora suggestiu. Aquest és el cas de Josep M^a Salrach, una de les primeres espases del medievalisme català i autor del recent treball titulat, de manera excessivament modesta, "Justícia i poder a Catalunya abans de l'any mil". Tal com remarcà Jaume Sobrequés, actual president de la Societat Catalana d'Estudis Històrics, en la presentació del volum al Museu d'Història de Catalunya, el títol escollit per Salrach no fa justícia –valgui la redundància– a la dimensió d'aquesta obra i a la seva aportació al camp de la Història medieval del nostre país. Més enllà dels aspectes legals o de la gestió del poder en la Catalunya pre-mil·lenial, l'obra de Salrach aporta una visió rica i fonamentada de la societat catalana d'època altmedieval a través de les fonts documentals d'àmbit judicial.

El treball de Salrach, inclòs en la col·lecció Referències de l'editorial Eumo dirigida per Joaquim Albareda, té la virtut de condensar en poc més de dues-centes pàgines els resultats d'una investigació basada en el corpus de documents de justícia anteriors a l'any mil, editats en la seva majoria en els diversos volums de la *Catalunya Carolíngia* i dels *Pergamins de l'Arxiu Comtal de Barcelona*, publicats respectivament per l'Institut d'Estudis Catalans i la Fundació Noguera. La quantitat excepcional de documentació conservada en proporció a les dimensions del país és

un fet prou conegut i que segueix sorprendent a dia d'avui a la historiografia catalana i estrangera. Una abundància que, d'altra banda, adquireix tot el seu valor a través d'investigacions com la present. El gran coneixement d'aquesta documentació per part de l'autor –ell mateix ha codirigit alguns d'aquells volums de fonts durant les darreres dècades– es fa evident des de les primeres pàgines, fet que contribueix a la solidesa de l'obra i als plantejaments esgrimits per un dels principals especialistes en el món altmedieval català.

Després d'un primer apartat dedicat al funcionament de la justícia als comtats catalans en els segles IX i X, des de la composició dels tribunals fins a les bases legals passant per la mecànica dels plets, l'autor estructura el seu treball en un seguit de capítols seguint una divisió temàtica. La pròpia estructura evidencia ja el posicionament historiogràfic de l'autor, implícit al llarg de tota l'obra, i hereu d'aquell materialisme històric “a la francesa” que tant ha influït la historiografia de casa nostra. Així, Salrach insisteix en el conflicte entre “poderosos i febles” i en les lluites entre els primers “per la terra i l'excedent”, amb una especial atenció posada en els “protagonistes anònims de la història”, als quals l'autor intenta treure de l'oblit a través d'una documentació forçosament esbiaixada. A través de l'anàlisi de cas, tot convidant al lector a llegir els documents mercès a fidels traduccions al català dels textos originals, Salrach transita amb subtileza i rigor entre la microhistòria i els fenòmens històrics generals. Així, el cas de Llorenç de Canavelles, acusat l'any 874 d'ésser serf del fisc davant el tribunal comtal, serveix a l'autor per a bastir una reflexió sobre els conceptes de *servus/servitium* i la realitat de l'esclavitud i la servitud en època altmedieval, mentre que l'anàlisi detallat del judici del 913 contra els pagesos de Vilamacolum li permet, juntament amb altres exemples, dibuixar el conflicte al voltant de les obligacions públiques de les comunitats pageses, la seva relació amb l'autoritat comtal i diocesana, o la pròpia estructura del fisc en uns territoris cada cop més allunyats del poder carolingi. Al mateix temps, els nombrosos casos analitzats serveixen a l'autor per a plantejar fets essencials com la influència de la tradició visigòtica consagrada en el *Liber Iudiciorum*, la importància de les relacions amb el món carolingi pel que fa a la cultura jurídica i al paper del jutge en la societat, o la confiança en la memòria i l'escrit com a sustentadors del dret i auxiliars de la justícia.

La sistemàtica prudència de les seves propostes interpretatives, aparellada amb el rigor en la presentació de les evidències en les que es fonamenta cada cas, van acompanyades d'un fet alhora necessari i preuat en qualsevol obra històrica d'alt nivell: el recurs a la intuïció. Un recurs necessari, diem, donada la pròpia naturalesa fragmentària de la documentació; i un recurs preuat, pel fet d'anar inextricablement lligat a un coneixement profund de les fonts i del context històric del període estudiat.

Així, el que podria semblar a priori un catàleg o repertori d'estudis de cas, esdevé en realitat un estudi magistral sobre la societat catalana dels segles IX i X a partir de la seva relació amb la justícia. En altres paraules, no es tracta simplement –malgrat el títol– d'una història de la justícia



abans de l'any mil, sinó d'una aproximació brillant a la Catalunya dels segles IX i X a partir de la documentació judicial conservada. En definitiva, una lectura imprescindible per a conèixer la realitat altmedieval catalana de la mà d'un dels seus principals especialistes.

PAU CASTELL GRANADOS

